

# EL POBRECITO HABLADOR

PERIÓDICO SATÍRICO

<b>SUSCRIPCIÓN MENSUAL</b> En la ciudad. . . . 50 cts. En campaña . . . . 60 >		<b>ADMINISTRACIÓN: CALLE TREINTA Y TRES N.º 91</b> HORAS DE OFICINA: DE 11 Á 4 P. M. LOS DÍAS HÁBILES Y LOS FESTIVOS DESDE LAS 8 HASTA LAS 11 A. M.	Número del día. . . 16 cts. » atrasado. . . 20 > Avisos por 3, 6, 9 y 12 meses
--	--	--	--

DIRECTOR: WASHINGTON P. BERMÚDEZ  
 CONSTITUYENTE 188

Todo lo que aparezca en este semanario sin llevar firma, seudónimo ó cualquier señal al pié, pertenece á la Redacción del periódico.

## Á LOS SUSCRITORES

Pedimosles se sirvan manifestar á la Administración toda deficiencia ó falta que noten en el reparto de este periódico, á fin de poderlas subsanar inmediatamente.

*Sumario del número 6*—Al contrario, es recomendación—Por sobrar uno, se ha nombrado otro—Otro pájaro que vuela—Primer retrato—Échese y no se derrame—El loro del doctor Zorrilla de San Martín—Habladurías—Visitando al Gobierno—Juegos de Ingenio—Soluciones—Salto de caballo.

### Al contrario, es recomendación

Anuncia al público *El Día*  
 Que el Presidente uruguayo,  
 Preguntóle al paraguayo,  
 Si agradable le sería  
 Ver á Fernandez García,  
 Que es un señor muy formal,  
 Como ministro oriental  
 En la Asunción; y que aquesta  
 Fué la inmediata respuesta  
 Llegada á la capital:

« Que no tiene inconveniente  
 En que se lo mande; pero...  
 Que siendo aquel caballero  
 Comerciante, halla prudente  
 Y oportuno hacer presente,  
 Que en un momento cualquiera,  
 Dicho señor bien pudiera  
 Dar lugar á desagrados,  
 Que para los dos Estados  
 Cosa muy sensible fuera. »

Después de lo cual dice *El Día*:

« Suponemos que esta reticencia discreta del Gobierno paraguayo, unida á la falta de ciudadanía que hemos apuntado anteriormente, será

motivo poderoso para que se desista de semejante nombramiento. »

En las razones que *El Día*

Señala para esperar,

! Que desistan de nombrar

Ministro al señor García,

Lo de la ciudadanía

De que carece, resalta

De la manera más alta;

Falta que el colega alega

En su favor... Ah! colega,

Pues esa falta, no es falta.

Si aquí la Constitución

Rigiera, falta sería;

Mas no rigiendo hoy en día,

Esa... es recomendación.

En la misma situación

Que el caballero nombrado,

Está el doctor ó abogado

Que lleva el propio apellido;

Y ya vé que al aludido

Lo eligieron diputado.

Por consiguiente y no obstante

Las esperanzas de *El Día*,

Si uno sin ciudadanía

Subióse á representante,

Porqué el otro postulante,

Si lo fuese de verdad,

Por la consanguinidad

Tan siquiera, no ha de ir

De ministro? Hay que pedir

¡Ante todo... la igualdad!

### Por sobrar uno... se ha nombrado otro

—Un inspector de tranvías,

Que en los tranvías jamás

Nadie ha visto, don Matías,

Teníamos... y hace días

Ya tenemos otro más.

—Otro más?... Si uno bastaba!  
 No, sobraba, vive Dios!  
 —Pues por que de más estaba,  
 Como con uno sobraba,  
 Actualmente existen dos.  
 Así la Junta ha querido  
 Probar que piensa al igual  
 Del general distinguido,  
 De una historia que he leído....  
 —Qué historia ó qué general?

—Erase un general que estaba formando su línea de batalla para esperar al enemigo. De repente llega un ayudante á todo correr y le dice:—Mi general, ahí se presentan los contrarios.—Los contrarios? repite el general; déjelos que se acerquen.... De allí á un rato vuelve el ayudante, y grita:—Mi general, los contrarios se aproximan. — Con qué se aproximan? Bueno, responde el general. Que les disparen un cañonazo á ver como lo toman.—Un cañonazo? No alcanzará, porque aun no se han puesto á tiro.—Con que no alcanza un cañonazo?—No, general, no alcanza. — Pues bien, concluye el general resueltamente, si no alcanza un cañonazo, que les disparen dos.

Es lo que ha verificado la Honorable Junta, pero á la inversa; porque con un inspector de tranvías ya alcanzaba... para que nunca cumpliese con sus obligaciones; ó mejor dicho, ya sobraba con un inspector.... que por todo trabajo solo tenía el de cobrar su sueldo.—Bueno! se dijo la Junta: hay un inspector que por todo trabajo solo tiene el de cobrar su sueldo? Perfectamente; entonces que haya dos. Así el trabajo de no hacer nada de nada, estará justamente dividido entre dos inspectores.

Ahora el pacífico pueblo,  
 Que no puede serlo más,  
 Dos inspectores... sin ojos  
 Pagará,  
 Como paga algunos vistas  
 Que son ciegos por demás.  
 Solo pasan estas cosas  
 En el feliz Uruguay!

#### Otro pájaro que vuela

—Pícaro!... Producir tal escándalo!... Bien merecía que le tocasen una diana con música.  
 —A quién?  
 —A ese bellaco de Sandes...  
 —El famoso coronel?  
 —El famoso coronel ya murió, y tampoco era

bellaco, ni le tocaban dianas con música. El sí que las hacía tocar, muy largas y muy buenas.

—Buenas para el obsequiado? Esta es buena!

—Quiero decir que muy grandes y hasta muy enormes, como que muchos de los favorecidos con esas dianas... no las volvieron á oír, en nuestro mundo á lo menos. Lástima que el Sandes á que aludo haya escapado de una de ellas...!

—Y ese á qué aludes?...

—Es un desertor del 2.º de Cazadores, un desvergonzado desertor, que bajo el Gobierno de administración y trabajo del señor Idiarte Borda, ha repetido lo que ocurría frecuentemente en los tiempos de D. Máximo Santos, un gobierno sin administración y sin trabajo...

—O sin más trabajo que el de las uñas... Pero tantas cosas ocurrían entonces!

—Y una de las más comunes eran las fugas de los soldados de línea, de los voluntarios codo con codo, según la frase de fórmula; que es lo que acaba de suceder, justamente hoy en que no hay voluntarios codo con codo... sino voluntarios voluntarios...

—A la fuerza... debo preguntarte que es lo que ha pasado, ya que tus aspavientos...

—Esto ha pasado: que un infante del 2.º batallón de Cazadores, yendo el batallón de paseo por la calle de la Agraciada, se salió de las filas, tiró el fusil y se metió en la Legación Argentina... Infame!

—Y desde allí, para concluir el paseo, envió á paseo á sus jefes y oficiales.

—Precisamente, todo en presencia de multitud de espectadores de ambos sexos, que encontraron originalísima la maniobra del soldado... no prevista en la táctica militar... Miserable!

—Miserable porqué?

—Caramba!... No te parece que esa *disparada* es un bochorno para este Gobierno de trabajo y administración? Pues qué significa la deserción de Sandes? Significa que la vida en los cuarteles es tan insoportable como en la época del capitán general. Y eso, como tú comprendes... ¡Qué espantosa mentira! Sobre todo lo que ha revelado ese canalla... Figúrate...

—Ya me lo figuro.

—Embustes de cabo á rabo, por supuesto. Figúrate que Sandes, entre otra porción de cuentos á cual más inverosímil, ha referido que una vez tuvo la desgracia de embriagarse... La desgracia!... Si será hipócrita? Que tuvo la des-

gracia de embriagarse, y que así llegó al cuartel, y que en cuanto entró...

—Le mandaron á dormir la mona?...

—Eso es lo que le mandarían probablemente; mas el muy Paúscualón asegura que en cuanto entró en el cuartel, un oficial, un sargento y otra clase, le sacudieron una paliza...

—Ello es de cajón... y gracias que de ese cajón no le echaron á otro.

—Tú también? Pues yo no lo creo de ninguna manera; pero aceptando la hipótesis de la paliza, no me parece que fuera tan atroz como para causarle varias heridas, cuyas cicatrices conserva aún, según el repórter que lo visitó en la Legación Argentina.

—Mira, Sandes no es el único soldado que la muestra.

—En todo caso serán cicatrices... originadas por... vamos, por cualquier motivo, menos por la paliza que no le pegaron... Y añade el muy calumniador, que desde el día de la felpa, por la falta menor que cometa, menudeaban los golpes, amén de los recargos en el servicio y de tenerle sin salir á la calle... un año entero.

—Por eso aprovechó la oportunidad...

—Y el maldecido desertor declara que muchas veces dió parte de enfermo... y que á sus superiores no se les importaba un pito; de suerte que ni curarse podía... Es posible concebir tanta inhumanidad?

—Todo es posible en el mejor de los cuarteles posibles de la mejor de las Repúblicas posibles.

—Cuán engañado estás! Eso no ha acontecido en el 2.º de Cazadores. Y lo prueba el propio Sandes alabando la conducta del comandante Perez, segundo jefe del cuerpo...

—Una golondrina no hace verano.

—Al cual pidió tres veces la venia para hablar con el coronel Flores. El comandante Perez se la concedió; pero cuando se presentaba ante el coronel... Si será bárbaro...!

—El coronel?

—No, hombre, el infante, que así se expresa sobre ese particular: «pero el jefe que es muy autoritario, y que cree que es divino, y que nadie puede más que él, en cuanto me cuadraba para decirle algo, me echaba violentamente para la cuadra sin siquiera oirme una palabra.»

—Sopla!

—Sopla?... El coronel Flores no es autoritario, ni se cree divino, ni es de carácter brusco... Al contrario, su carácter es tan suave como su apellido...

—Hay flores con espinas, no debes olvidarlo.

—Hay flores con espinas indudablemente; pero el coronel Flores, como el general Flores y como todos los Flores, es una malva... Y las malvas no tienen espinas.

—Las malvas, no.

—En fin, que el desertor se lamenta de haber recibido muchos garrotazos, muchas prisiones, y poca comida y poco sueldo.

—Váyase lo uno por lo otro!

—Que la comida «era una cosa tremenda... y que el sueldo con la masita, los cigarros y otras zonzeras, se reducía tanto, que apenas sacaba unos reales todos los meses.» Tal vez quería que le pagaran como á un ministro y que lo banquetearan como á un Presidente constitucional!...

—De modo que en ese cuartel hay coimas?...

—Allí no hay coimas... El Sandes es un desagradecido y un malvado; eso es lo que hay... Así, manifiesta el insolente que harto de zurras, de encierros, de comidas detestables, de reducciones en el sueldo y de otras barrabasadas de que villanamente se queja, resolvióse á dar la campanada que dió... colándose en la Legación Argentina.

—De donde no tomará al cuartel á dos tirones, ni á cuatro.

—Ni aunque se lo propongan con buenos modos, como los que usó el alférez Avegno para persuadirlo de que debía volver al 2.º de Cazadores.

—Gato escaldado huye del agua fría... de las piletas de los cuarteles.

—También inventa historias sobre la piletta del 2.º. Ah! bribonazo... Lo positivo es que, á pesar de las instancias del alférez Avegno, se negó terminantemente á formar de nuevo en las filas... Y eso que el alférez se produjo con una elocuencia digna de Cicerón... Nada! El desertor, aunque argentino, se hizo el sueco, y allí se está en la Legación «tratado á cuerpo de rey».

—Ahora se desquitará de haber sido tratado... á cuerpo de perro ó como carne de cañón.

—He ahí lo que me indigna!

—Que lo hayan tratado como carne de cañón ó á cuerpo de perro?

—No, hombre. Me indigna que se porte tan ingratamente con sus superiores, infitiéndoles ofensas é imputándoles cargos injustos. Sólo por esto, caracoles! te juro que si estuviera en mi

poder, ordenaría que le *administraran* diez mil azotes á calzón quitado.

—Y en seguida, que le administraran la extremaunción. Lo que no sucederá, por suerte. Lo que sucederá, eso sí, es que en lugar de *pelarle la cola* al soldado, el coronel Flores se quede con la *frente pelada*.... y que el desertor vaya contando á Buenos Aires que durante este Gobierno de administración y trabajo, sigue ocurriendo lo que ocurría en tiempos del capitán general.

—Falso! Puras patrañas del Sandes... Porque si fuera cierto lo que revela ese tunante redomado, ya el señor Idiarte Borda hubiera tratado de poner remedio al mal, como que es un hombre de energía y de brazo fuerte...

—Oh! de brazo muy fuerte... para un saque de pelota... Para los saques de pelota... sí que el hombre tiene energía.

#### Primer retrato

(Hecho con pluma de pavo criollo)

—Quién es aquel caballero

Más erguido y altanero

Que un fidalgo portugués?

Ese tan fofo y tan huero

Y tan finchado, quién es?

Aquel de mirada inquieta,

Que dá trancos de una vara?

El de la perilla prieta,

El de la redonda cara...

Que va tirando á careta?

—El ministro de Fomento

Señor don Juan José Castro,

Mozo que se cree un portento,

Con más luces que un gran astro...

Y que todo el firmamento.

—Se dá tono... —Claro está

Que mucho tono se dá.

—El hombre se dá más tono

Que un soberano en su trono;

Pero en qué lo fundará?

—Sobre arena y sobre viento,

Dijo un vate de talento,

Lo ha fundado el cielo todo;

Lo mismo el mundo del lodo

Que el mundo del sentimiento.

Y este nuevo figurón,

Que levantando el telón

Idiarte puso en escena,

Fundará su presunción

Sobre viento y sobre arena.

Anteayer le ví cruzar

Por la plaza de Cagancha;

Y parecía gritar

En sus modos y en su andar:

Cancha, caballeros, cancha!

De los piés á la cabeza

Eso gritar parecía;

Tanto, que una buena pieza

Dijo con cierta ironía:

Cancha para su grandeza,

Y un otro de catadura

Propia de la última clase,

Murmuró: Campo y anchura,

Señores, para que pase

Tan eminente.... figura!

Tal es el digno señor

Ministro y agrimensur

Que se titula ingeniero;

Ese tan fofo y tan huero

Con más humos que un vapor.

#### Échese y no se derrame

En las próximas fiestas patrias se va á gastar una nonada: apenas cien mil pesos moneda nacional. Como se ve, no es cosa que digamos. Más serían doscientos, trescientos ó quinientos mil. Conformes. Y con el mismo desenfado los derrocharía el Gobierno; esto es, los invertiría en la conmemoración del 25 de Agosto de 1825. De manera que debemos agradecerle se haya dignado de fijar en cien mil pesos el costo de las fiestas patrias.

Algunos diarios, además de censurarle por considerar excesiva la suma, no de los quinientos sino de los cien mil, le reprochan porque no ha solicitado autorización del Cuerpo Legislativo para tirarlos á la calle... y no figuradamente, pues que realmente á la calle los tira, supuesto que las fiestas se celebrarán en la calle del 18 de Julio; y claro está, por consiguiente, que los cien mil pesos se tiran á la calle.

Pero cuando la Honorable Asamblea no se dá por entendida de la pulla que le plantan los diarios que quieren aguar las fiestas, debemos admitir que aprueba y que aplaude la resolución del Poder Ejecutivo, Poder de mucha resolución indudablemente, como lo ha demostrado (importándosele un bledo de las Cámaras) al decretar que hubiera.... cien mil pesos de fiestas patrias, aunque verdaderamente la patria no está para fiestas de ninguna clase.

Otros diarios entienden que por eso mismo de no estar para fiestas, los gastos de las fiestas son inoportunos. Inoportunos sí que son estos diarios...no...por...tunos (como recalaba un situacionista). Pues cómo ha de ser inoportuno que en el mes de Agosto hagan su agosto los contratistas de los adornos, iluminaciones, fuegos artificiales, cuchañas, etc., etc.?

No es oportuno hacer su agosto en el mes de Agosto? Todavía si fuese en otro mes del año, pase.

Con este extraordinario de cien mil pesos, y con el extraordinario de los cincuenta mil para la exposición que habrá en la Plaza de Armas, y con otros extraordinarios que han salido ó irán saliendo á luz, el ministro de Hacienda cumplirá estrictamente su ofrecimiento, promesa ó palabra de poner los presupuestos al día... en que se recibió de la cartera limpia de polvo y paja.

De cualquier modo, cumplirá al pié de la letra su palabra, promesa ú ofrecimiento, porque atrásese el pago de los presupuestos ó adelántese (hipótesis sumamente absurda) el caso es que siempre los presupuestos quedarán al día... en que se salde alguno de ellos por muerte de un obispo, sin aludir á monseñor Soler. Y así hasta el día del juicio, que será el último día... de los presupuestos, de todos y de todo.

Amén de la oportunidad de las fiestas y especialmente de la oportunidad de tirar á la calle los cien mil pesos, asimismo es de oportunidad la oportunidad elegida para la distribución de las medallas que los Gobiernos de la República Argentina y del Brasil, concedieron á los soldados orientales vencedores en la campaña contra el Paraguay. Esta campaña se terminó... en qué tiempo? Allá por el tiempo de Mari-Castaña, año más ó año menos.

Ahora bien, entregar las medallas un cuarto de siglo después de acabada la guerra, de devueltos los trofeos al Paraguay y de perdonada su deuda, es la oportunidad de las oportunidades. Ya desearían los buzos tener ese resuello de un cuarto de siglo. Y qué más brillante oportunidad para hacer este feo á una República hermana? Esto se llama no errar tiro en materia de oportunidades.

Por otra parte, cuanto más tiempo se ha demorado en la distribución de las condecoraciones, mayor mérito han adquirido las medallas. Las medallas cuanto más viejas, mejor. O si no consúltese á los numismáticos. De forma que mucho más valor tendrían de aquí á otro cuarto de siglo; pero... la verdad que para entonces ya no vivirían quienes se las han ganado en buena ó en mala lid.

Cien mil pesos, pues, costarán las fiestas de Agosto, valgan ó no valgan esa cantidad. Es una suposición, porque han de valer mucho más de lo poco que cuestan; á pesar de que lo que poco cuesta poco vale, ateniéndonos al refrán de que lo que mucho vale mucho cuesta. Mas no hay regla sin excepción, y aquí la ex-

cepción es que las grandes fiestas patrias costarán esta bicoca: cien mil pesos!

Así es que, por ejemplo, cuando las viudas, los maestros, los pasivos, los pensionistas y los empleados públicos, digan al ministro de Hacienda:—Señor, vá corriendo Agosto y aún no hemos recibido nuestros haberes de Mayo, el ministro podrá responder:—Es cierto que no han recibido los haberes de Mayo y va corriendo Agosto; pero ahí tienen fiestas patrias para divertirse.

Según el doctor don Manuel Herrera y Obes, los particulares se enriquecen ahorrando y los Estados, á la inversa, se enriquecen gastando. El señor Vidiella ha de pensar lo mismo, y por eso gasta cien mil pesos para que se enriquezca el estado... de algunos que lo necesiten?

Y niéguese que tenemos un Excelentísimo guardián del tesoro uruguayo... Muy Excelentísimo! Acaso se le denomina de otra manera en los documentos oficiales? Excelentísimo señor ministro de Hacienda! Y aún habrá quién hable de su renuncia? Si hablaran de su renuncio, eso sí... Que lo de los cien mil pesos es un renuncio como el señor Vidiella: es un renuncio Excelentísimo....!

#### El loro del doctor Zorrilla de San Martín

—  
Cuentan (valga la verdad)  
Que cuando el doctor Zorrilla  
De San Martín fué á Sevilla,  
Poco antes que esta ciudad  
Celebrase el centenario  
Del gran Cristóbal Colón,  
Llevaba un loro gritón  
De plumaje lindo y vario.  
Niveas las alas, el pecho  
Verde y rojo, anaranjada  
La cola luenga y poblada,  
Y azul el moño y derecho.

—  
Si el loro, del Uruguay  
Era ó del Brasil, lo ignoro,  
E ignoro también si el loro  
Era hijo del Paraguay.

Solo sé que para mengua  
De su raza y su nación,  
El papagayo en cuestión  
Era muy torpe de lengua.  
Y solamente decía,  
Malamente pronunciada,  
Una que otra patochada

Y una que otra letanía :  
Que el ministro y encargado  
De los ningunos negocios  
Del Uruguay, en sus ocios  
Por fin le había enseñado.

Y no se eche al racional  
La culpa del no saber  
Del loro, que el aprender  
Estaba en el animal.

Y si á este, ya fuera por  
Desaplicado ó por bruto,  
Le dejaba escaso fruto  
La lección del profesor:  
Esta deducción sencilla  
Ha de sacar el más payos  
Que tenía el papagayo  
La culpa, no Juan Zorrilla.

Porque únicamente el moro  
Más bestia puede pensar,  
Que quien hace á un arpa hablar  
No puede hacer que hable un loro.

Bruto, pues, en demasía  
Era el tal y estropajoso,  
Y además tan caprichoso  
Que hablaba cuando quería.

(En esto el loro no hace  
Más que imitar á Aramburo,  
Un tenor tan archi-duro  
Que canta cuando le place).

Muchas veces el doctor  
Ante la jaula llegaba,  
Y «kirieleisón» chillaba,  
O alabado sea el Señor.»

Y el loro no repetía  
Ni el kirie ni el alabado,  
Que en lo terco y lo porfiado  
Al tenor se parecía.

Fastidiado ya por fin  
De la obstinación del loro,  
Y ofendido en su decoro  
De profesor San Martín:  
Refunfuñaba: A mi ver,  
Este bípedo ¡caracho!  
Debe ser un loro macho,  
No un papagayo mujer.

Que si lo fuera, otros modos  
Más amables usaría,  
Amén de que charlaría,  
Sin tenerlos, por los codos.  
Abur!... que te parta un rayo...  
Jesús...! Adiós, loro rudo,

Que hablas al igual de un mudo,  
Y no como un papagayo!

Retirábase después  
Irguiendo la testa airada,  
Para hacerse una pulgada  
Más alto de lo que es.

Pero al loro en otros días  
Le daba por conversar,  
Y era un puro recitar  
Tonteras y letanías.

Aunque á las veces también  
Con tan graves confusiones  
En dichos y en oraciones,  
Que resultaba un belén.

Por ejemplo: «Ave María  
Sin pecado...» voceaba;  
De lo demás se olvidaba,  
Y «véte al diablo» seguía.

«Yo, pecador, me confieso  
A Dios todopoderoso...»  
Y continuaba: «Mocoso,  
Fuera de aquí... dáme un beso.»

«Y á San Pedro y á San Pablo,  
Y á vos, padre, que pequé  
Gravemente...» «Jé, jé, jé!  
Cargue con todos el diablo.»

Y tras de la carcajada  
Soltaba un «Mater Purísima»,  
Y tras de «Mater Castísima,  
Qué fumada, qué fumada!»

«Introibo ad altare Dei...  
Pater Noster.... Te protesto  
No matar, el quinto... el sexto...  
Viva don Alfonso el rey!»

«Calma, calma, mucha calma  
Para hablar... tú te apresuras...  
Papas, obispos y curas...  
Los enemigos del alma.»

En fin, no terminaría  
Citando las confusiones  
Que en cláusulas y oraciones  
El animalito hacía.

Zorrilla, pues, con su loro  
Llegó á la ciudad moruna,  
En una noche de luna  
Y hospedóse en la Ancla de Oro.

Y al otro día al salir  
El sol, ya salió Zorrilla,  
Para ver «la maravilla»  
Que arrulla el Guadalquivir.  
Y no sé de qué manera

Se relacionó al momento,  
Con un señor muy atento  
Que halló en la plaza primera.

El señor, horas después  
A almorzar lo convidó,  
Y San Martín aceptó  
Dando las gracias cortés.

Por el señor presentado  
Fué á su familia, la cual  
De una manera especial  
Agasajó al invitado.

Y Zorrilla tan contento  
Quedó de todos y todo,  
Que se dijo:—Y de qué modo  
Pago tal recibimiento?

Y luego para su sayo  
Respondió: — La cosa es clara,  
Y además de clara, rara;  
Les envió el papagayo.

El obsequio en mi opinión  
Bien oportuno será,  
Por ser de América y ya  
Que se festeja á Colón.

Lo que volvió á la Ancla de Oro  
Escribe una hermosa esquila,  
Y en una jaula monuela  
Manda á la familia el loro,

La familia á San Martín  
Dió gracias por el presente...  
A ese tiempo justamente  
Se hallaba el loro de *splín*.

Y como de *splín* se hallaba  
El Arampuro animal,  
Cual de costumbre en el tal  
Dicho se está que no hablaba.

Mas en cambio, el que al tenor  
Se parecía en lo terco,  
Así como gruñe un puerco,  
Chillaba á más y mejor.

A la siguiente semana  
Fué Zorrilla á visitar,  
El muy cariñoso hogar  
De la gente sevillana.

Pero andaba de paseo  
Toda la familia, y sólo  
Vió tres criados, uno bolo,  
Otro lindo y otro feo.

Para no perder el viaje  
Pregunta al feo:—Y qué tal,  
Habla mucho el loro?—Cuál?  
—El que de América traje.

—No lo entiendo.... Tú, Matias,

Si comprendes al señor...

—Un ave, sigue el doctor,  
Que aquí mandé ya hace días.  
—Ah! de alas blancas, el pecho  
Verde y rojo, anaranjada  
La cola luenga y poblada,  
Y el moño azul y derecho?

—Ese—Aquel que como espumas  
Las plumas solía inflar?  
—Sí—Qué bicho singular!  
Por ahí andan las plumas

—Cómo es eso? grita Juan,  
Mi loro?... —Loro se llama?  
Pues debajo de mi cama  
Las plumas grandes están.

—Aunque era muy currutaco  
El animal, qué maldito!  
Daba tanto y tanto grito!...  
—Ya chillaba el pajarraco.

—Que la ama doña Aniceta...  
—Y el amo don Benjamín...  
—Y el señorito Agustín...  
—Y la señorita Cleta...

—Y hasta la tía Mercedes  
Dijéronme:—Tú, Pelayo,  
Mata á ese... qué?—Papagayo.  
—Y después, cómanlo ustedes.

—Es posible?—Sí, señor.  
—Santa Bárbara, qué escucho!  
—También era el avechucho...  
—Mi loro!... —De lo peor.

—De día, puro gruñir...  
—De noche, puro graznar...  
—Ni nos dejaba sestear...  
—Ni nos dejaba dormir...

—Lo degollé... —Por la cruz!  
—Lo pelé... —Virgen del mar!  
—Y era duro de pelar  
Ese... pues... El avestruz.

—Papagayo... —Mi tocayo,  
Presente aquí, me ayudó...  
—Pelaré la pava yo,  
Mas pelar un papagayo!...

—En fin, con tesón y maña,  
Dejámosle, caballero,  
Sin plumas... Pues al puchero.  
—Y no hay más... y viva España!

—Pero es verdad?—Es la pura  
Verdad, y lo dicho, dicho...  
—También la carne del bicho  
Ya estaba bastante dura!

Tal el tristísimo fin  
Del animal que en Sevilla,  
Regaló don Juan Zorrilla  
De San Martín.

## HABLADURÍAS

—Y aquel proyecto del ministro de Hacienda?

—Cuál?

—El relativo á la paga puntual de los empleados públicos.

—Está todavía... en proyecto.

—Pero cuando se llevará á cabo?

—En la semana...

—Ah! en la semana entrante?

—No, hombre, en la semana que no tenga Viernes.

Por eso dijo un burlón,  
Que el proyecto referido  
Era un proyecto *al boton*...  
O un cuento de Pascualón;  
Pero menos divertido.

En un artículo de fondo titulado *La clausura de las escuelas*, dice un diario muy principal:

«La Junta había resuelto la clausura, por tiempo indeterminado, de las escuelas de Montevideo, tomando por pretexto la escarlatina que flagela á la niñez en forma de epidemia.»

Una niñez en forma de epidemia... caramba!  
Ya van á verse en apuros los médicos de la capital... con esa epidemia que no conocían.

A no ser que la nueva peste se parezca al rótulo del comerciante:

Un apreciable tendero,  
Puso el siguiente letrero  
Sin gramáticos aliños:  
«Vendo gorros para niños  
Hechos con gusto y esmero.»

En cuanto á la *clausura* de las escuelas.... es una clausura tan original como la escarlatina que flagela á la niñez en *forma* de epidemia.... esto es, con toda formalidad.

Del mismo artículo de fondo:

«La Honorable Junta tampoco se apercibió de que el proyecto venía contra el pelo y lo sancionó sin más ni menos.»

Mas ahora que la Honorable  
Ya apercibido se habrá,  
De que el proyecto venía  
Contra el pelo; á la verdad  
Que aunque fuere *contra pelo*  
Ella se *apercibirá*,

Sin más ni menos... Mentira,  
No, señor, sin *más ni más*.

Desde el número siguiente empezaremos á publicar los perfiles, brochazos, caricaturas, fotografías ó lo que fuere, de los señores senadores y diputados de la actual Legislatura.

En *El Colegial* de Tacuarembó hemos leído el curioso anuncio siguiente:

«*Abiendo* este establecimiento contratado con la Jefatura Política del Departamento la *impreción* del nuevo Reglamento de Carreras que aquella confeccionó, *empesará* á regir el 1.º del mes entrante, se previene al público que desde esta fecha se venderá en esta Imprinta el referido Reglamento al precio de 50 centésimos, cada uno. A la vez se hace presente *quelos* Reglamentos *autoríticos* llevarán el *cello* de la Jefatura Política; *persiguiendose antes* la ley *aquienes* impriman ó vendan reglamentos que no sean impresos por este establecimiento.»

Haciendo caso omiso de la construcción gramatical de los párrafos anteriores y concretándonos solamente á los errores ortográficos, ya es de suponer como habrá salido el Reglamento de carreras impreso en el establecimiento tipográfico de *El Colegial*.

Así es que los que llegaran á infringir ese *autorítico* reglamento, podrán excusarse con que no lo han entendido. Y este argumento poderoso, tiene que hacer efecto en el ánimo del jefe político, quien, *abiendo* contratado con el establecimiento de *El Colegial*, la *impreción* de un reglamento en regla y no como el de que se trata, *empesará* por confesar que á sus violadores les sobra la razón para no pagar la multa, y acabará perdonándose la.

De este modo pondrá el *cello* á un acto de justicia... y por fin, persiguiendo *antes* la ley de la gramática á *El Colegial*, lo mandará á un colegio de primeras letras, para *quelos* maestros *aquienes* encomiende la instrucción del discípulo, amén de las lecciones que deben darle, de vez en cuando le den unos buenos palmetazos... por aquello de que la letra con sangre entra.

—Al Presidente de la República no le fué posible concurrir personalmente al acto de la apertura de las sesiones extraordinarias del primer período de la XVIII Legislatura.

—No le fué posible concurrir *personalmente*?  
Pues de qué otro modo, sino personalmente,

podría haber concurrido á ese acto el Presidente de la República? He ahí un pleonasma de mal gusto.

—Lo será; pero es lo que dice el señor Idiarte Borda en su *mensaje*, que tampoco es mensaje, á la Honorable Asamblea General. Mas porqué no le sería posible concurrir á la apertura?

—Su Excelencia se calla los motivos de la *inasistencia* al acto, que califica de solemne sin duda para dorar la píldora.... Verdad que en la apertura de las sesiones extraordinarias....

—No te interrumpas.

—Verdad que en la apertura de las sesiones extraordinarias, no hay refrescos ni piscobabis. Tal vez la falta de estos.... serían los motivos que tuvo S. E. para no concurrir personalmente.

—De cualquier manera, parece extraño que un Presidente que va con su bandita hasta á los fogones donde se asa la carne con cuero, haya brillado por su ausencia en un acto solemnes.

—Eso te dá la medida de los alcances políticos de nuestro primer magistrado....

—O de su capacidad estomacal.

El día 2 del mes ppdo. fueron conducidos al cementerio general de Santiago de Chile, los restos del ilustre escritor Jorge Lagarrigue, fallecido en París el 4 de Marzo del corriente año.

Otro ilustre compatriota del difunto, Guillermo Puelma Tupper, pronunció un discurso ante el cadáver de Lagarrigue, y en ese discurso decía estas palabras:

«De esta tumba se levanta, con realidad más viva y duradera que la que nos presta nuestra débil transitoria armadura carnal, un hombre cuyo ejemplo de abnegación y de virtud será eterno, puesto que supo vivir y morir como un héroe y como un santo.»

Pues á ese que supo vivir y morir como un héroe y como un santo, le dedica la siguiente *oración fúnebre* cierto órgano católico apostólico romano:

«Ha fallecido últimamente en Chile aquel Jorge Lagarrigue, á quien le dió por fundar una religión de la humanidad, derivada del positivismo... Este señor Lagarrigue, que escribió más que el Tostado, era un *tipo rico*...»

Dicha oración fúnebre lleva este título eminentemente cristiano: «UN LOCO MENOS.»

No se puede pedir más piedad, ni más respeto á los muertos, ni más evangélica manse-

dumbre, ni mejor cumplimiento del «ama á tu prójimo como á tí mismo.»

—Lástima que no existan los tribunales de Inquisición...

—Para los católicos, apostólicos romanos?

No, hombre, para los herejes.

El ministro de Fomento ha dirigido una nota al presidente de la comisión nacional de viticultura, con el «objeto de saber cuáles son los viñedos filoxerados, á efecto de garantizar el cumplimiento de una medida previsora, cuya *frustraneidad* desvirtuaría sensiblemente el fin protector de la ley de 19 de Julio de 1893.»

Ello en seguida de haberse suscrito á 50 ejemplares del libro editado por la sociedad de escritores y artistas de Madrid, «con el propósito de dar unidad y fijeza al habla castellana en todos los países donde ella impera....»

La compra de estos 50 ejemplares nos parece realmente una *frustraneidad*, sobre todo después de haber leído la nota del ministro de Fomento que desvirtua *sensiblemente* el fin protector..\* (para la lengua) de los artistas y escritores de Madrid.

Protege el habla Su Excelencia... Bravo!

Destroza el habla Su Excelencia... ¡Sopla!

Ateme usted esas moscas por el rabo...

Para acabar la copla.

*El Pueblo* de Paysandú ha transcrito las seguidillas tituladas *Pensión, gracias y mercedes*, publicadas en el número anterior de nuestro periódico.

Por falta de espacio dejamos para el número siguiente una carta dirigida al conde de Saint-Foix, con motivo de ciertos párrafos de un libro de este señor, en que habla de algunos de nuestros usos y costumbres matrimoniales.

El señor don Luis Ponce de León se ha servido obsequiarnos con un volumen de sus *Versos*, obra primorosamente impresa por Dornaleche Y Reyes.

Aun no hemos tenido tiempo de leer las producciones del jóven poeta; pero así que lo hagamos nos será muy agradable hablar más extensamente de ese libro.

Por ahora nos limitamos á agradecerle su remisión y á decir que *Versos* contiene un lindo prólogo del doctor Samuel Blixen.

## SECCION ESPECIAL

## Visitando al Gobierno

(Carta que el teniente Nicanor Ferno dirige á su compadre,  
cuñao, aparcerero y amigo don Cerrojos)

PARTE I.<sup>a</sup>

Lotero—Vendedora de flores—Vendedor de libros—  
Obras pornográficas—Resultados de la civilización.

## XXXIII

Viera, amigo don Cerrojos,  
Cuanto gentío allí estaba!  
Allí de tuito se hallaba  
Como en botica, hasta cojos.  
Un lotero con antiojos  
Repente me se acercó,  
Y un número me ofertó  
Con la suerte, asigún dijo,  
Y jué lo malo que el hijo  
De perra me lo encajó.

Mientras tomaba café,  
Allegóse una muchacha  
Bastante linda de facha,  
Con flores... Yo le compré  
Un ramo, con que osequíé  
A mi amigo el comedante,  
Que se lo puse al instante  
En el ojal de la leva,  
Y le soltó á la hija de Eva  
Una chuscada picante.

## XXXIV

Dentró en seguida un mocoso  
De diez años á lo más,  
Por delante y por atrás  
Bastante puerco y roto.  
Con un capacho asqueroso  
Lleno de tajos y aujeros,  
Murmurando:—Caballeros,  
Lindas obras con figuras,  
Pá devotas y pá curas  
Y para muchachos solteros.

Llamándome la atención  
Lo que el guacho pregonaba  
De sus libros, que cargaba  
Bajo el brazo en un montón:  
—Acercáte, charabón,  
Le dije chistando; y él  
Desañudando un cordel  
Con que ligaos los traía,  
En las manos me ponía  
*El nuevo hijo del burdel.*

## XXXV

Abrió el libro, y ah! cuñao,  
Leyendo el primer renglón,  
Comprendí de sopetón  
Que era un libro muy zafao.  
Y me dejaron turbao  
De veras sus palabrotas.  
Y era un libro pá devotas  
Y pá curas y muchachos?  
Con las figuras... de machos  
Y mujeres en pelotas!

Al mocoso degolví  
La inmundicia—Se lo vendo  
Por...—Mirá, te recomiendo  
Que te me largués de aquí.  
Sino, chanco jabalí,  
Te sacudo un gofetón....  
Juése al punto el charabón,  
Y me dijo el comedante:  
—Esto es propio y resultante  
De la civilización.

## XXXVI

Cuanti más adelantaos  
Son los Estaos y las gentes,  
Son más ruines é indecentes  
Las gentes y los Estaos.  
Esos libros condenaos  
La Uropa nos los envía,  
Y más sucios entuavía,  
Cual las obras de un Zolá,  
Que en las vidrieras verá  
De cualquiera librería.

—De veras, tan repunante  
Cochinería...? —Teniente,  
Se vende públicamente  
Ande quiera—Aijuna amante!  
Por eso, mi comedante,  
La pueblera sociedad,  
Se mueve de aquí pá allá  
Como borracho en el flete.  
—Y si no hay quién la asujete  
Qué tumbo se pegará!

## XXXVII

Al concluir nuestro café  
Con el coñá respetivo  
Y con otro pal estribo:  
—Venga acá, mozo, grité.  
Pero el comedante—Ché,  
Le dijo, mirá, osamenta,  
Este gasto de cuarenta  
Centésimos... —Algo más.

—Es lo mesmo, Nicolás,  
Apuntámelo en mi cuenta.

De ahí salimos, él delante,  
Yo á la cola; y en seguida,  
Yo rumbié pá mi guarida,  
Pá la suya el comendante.  
Y por cierto que bastante  
Trabajo me dió el hallar  
Mi posada, que juí á dar  
A ella con noche cerrada;  
Cené juerte en la posada  
Y luego me juí á acostar.

## PARTE II.

Perno se hace dormilón—Se levanta por fin—El mate—  
Melancolía—Comparación de la vida con un cigarro  
—El changador.

Cuñao, como cái rendido,  
La cosa no tiene güelta,  
Ya entre cubijas metido,  
Dormí bien y á pata suelta  
Como carancho en su nido.  
Y cuando el sol estaría  
Cubriendo la serranía  
Y aun los montes más espesos  
De ese pago, aun no quería  
Poner de punta los güesos.

Don Cerrojos, la verdá  
Que en este maldito viaje  
De su amigo á la ciudá,  
Me he hecho un alto personaje  
Pá dormir... Barbaridá!  
Allá ajuera, me escurría  
De las caronas de un salto  
Antes que asomara el día,  
Y aquí con el sol bien alto  
Suelo roncar entuavía.

Lo que haga la deligencia  
Que me trujo, y de este infierno  
Me salga pá la querencia,  
Vá á extrañarle la indolencia  
De su güen amigo Perno.  
Que al igual de un mancarrón  
Que se dentra hasta el salón  
Pá comer maíz en la mano,  
Asina tamién, paisano,  
Me he hecho un pingo regalón.

## II

Dando gusto á mi manía  
De rilatar los sucesos,  
Repito que con el día  
Bien claro, ricién ponía

De punta y talón mis güesos  
A gatitas terminaba  
De refrescar mi mollera,  
Llamé á un mozo que pasaba,  
Pá que me diese la pava  
Con el mate y la yerbera.

Allá al rato, en un montón  
Trájo el mozo lo pedido;  
Y sentao en un sillón  
Sin balance, al cimarrón  
Le pegé largo y tendido.  
En tanto que me enllenaba  
La barriga, don Cerrojos,  
La humadera contemplaba  
Del cigarro que pitaba,  
Que era un negro de los flojos.

Inoro por qué razón  
Me juí poniendo tristón  
Sin quererlo, y con la frente  
Caída abajo mesmamente  
Que un saucesito llorón.  
De allí á poco me acordaba  
Del payador que habitaba  
Un rancho de paja y barro,  
Y que al hombre comparaba  
Con un misero cigarro.

## III

Asigún el payador,  
Como el juego quemador  
De un cigarro de papel,  
Era el juego del amor  
Más costante, fino y fiel.  
El mozo que se alejaba  
De su pago y la que amaba,  
Del cigarro es la ceniza,  
Que en ceniza lo cambiaba  
La memoria olvidadiza.

(Continuará.)

## JUEGOS DE INGENIO

## CHARADAS

Es la priméra vocal  
Que á la tercera ligada,  
Da palabra muy usada  
Allá en la Arabia oriental.  
Prima cuarta es nombre tal  
Que á la mujer sienta bien;  
Segunda tres dá también  
Nombre de hermosa ciudad  
Del Asia; y es en verdad  
El todo mi amor y edén.

Tus ojos son prima,  
Tus ojos son dos,  
Tus ojos son todo:  
Tus ojos, qué son?

En un todo yo nací,  
En todo me bautizaron,  
Todo también me pusieron;  
Por eso todo me llamo.

*Condomines.*

PALABRAS EN CRUZ

```

a
a
a
a
e e I e e
s
s
o
o
d
I I I I I
d
    
```

Sin mover las I del punto  
Donde están,  
Cuatro nombres conocidos  
Hallarás;  
Una mitad de mujer,  
De varón la otra mitad.

ANAGRAMA

*Con tal ganso del foro...*

Es del foro, mas no ganso;  
Así, miente el anagrama;  
Que en vez de ganso del foro,  
Dicho señor es un *águila*.

CUADRADO

- . . . . . Verbo de la 1.ª.
  - . . . . . Idioma.
  - . . . . . Paño, tejido.
  - . . . . . Tiempo de un verbo de la 1.ª.
  - . . . . . Verbo de la 1.ª.
- Verticalmente tendrán que salir las mismas voces.

LOGOGRIFO NUMÉRICO

- 123456—Cuadrúpedo.
- 50321—Mujer.
- 6345—Ciudad.
- 125—Medida.
- 4123—Vegetal.
- 54321—Mujer.
- 450321—Reflujo, anticuado.
- 43012—Ciudad.
- 4321—Moneda antigua.
- 416—Daño.
- 6541—Sacerdote.
- 61435—Mónstruo.
- 614325—Pintura.

Soluciones

*De los juegos del número anterior*

- Gharadas*—Madama—Cazabe—Margarita.
  - Triángulo*—Canana.
  - Cuadrado*—Calabozo.
  - Acertijo*—Cuartos.
  - Conversación compuesta*—Roque.
  - Charada-acertijo*—Noveno.
  - Letras revueltas*—Donde las dan las toman.
  - Adivinanza*—Paraná.
- Enviaron las soluciones de todos los juegos: Anita, Zaragüeta, Repollo, Dos Sacristanes, Cuatro órganos y un *Blanco de fi.*

SALTO DE CABALLO N.º 3

EPIGRAMA

La	da	Es	beso	ni	vals,	un	(1) "Un
ta,	"Un	to.	el	todo	beso	bo	en
Pi	ni	me	de	de	mor"	Tur	vals
usté	go	a	ha	to	muy	ven	com
ña	tor	cri	—De	a	buen	Y	ca
Mar	ca	e	mor?"	es	rá:	pa	ta
di	que	le	di	Con	ta,	tti,	se
ra	ce	qué	al	di	gún	ya,	trio

Empieza en el número 1 (casilla blanca) y acaba en el 64 (casilla negra)